

HUELLAS

“La gente generosa logra mucho”. Entrevista a Olga Varela

CARMEN VILLORO* / IVONNE ASCENCIO**

Olga Varela, fundadora y pilar de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, es candidata a la presidencia de FEPAL. En esta entrevista nos muestra su sólido compromiso de muchos años con el psicoanálisis en Latinoamérica. Desde Guadalajara y desde ILAP, ha tejido los vínculos de afecto y de trabajo que hacen muy natural su paso a este cargo de gran responsabilidad.

E: Antes que nada, para un público en general, quisiera que nos contaras, para contextualizar, ¿qué es ILAP, del que actualmente eres Directora General, y qué países lo constituyen?

Olga: ILAP es el Instituto Latinoamericano de Psicoanálisis. Fue creado hace muchos años por Fernando Weissmann, lo conoces, ¿no? Él estableció contacto con Paraguay primero; empezaron a ir varios psicoanalistas de la APA (Asociación Psicoanalítica Argentina) y luego siguieron yendo varios de la APU (Asociación Psicoanalítica del Uruguay); al final se constituyó ILAP y el primer presidente fue Javier García, de APU; de ahí han pasado muchos años en que los presidentes están en función durante dos años y luego los reeligen otros dos. Fue creado para llevar el psicoanálisis a los lugares donde no hay asociación psicoanalítica.

Están Panamá, Quito en Ecuador; está Honduras; muy recientemente está Nicaragua; acaban de entrar Santa Cruz en Bolivia, San Pedro Sula y Tegucigalpa de Honduras, ahorita tenemos una asociación en ciernes en casi todos los países de Centroamérica y algunos de Sudamérica. A Costa Rica no hemos podido llegar porque hay una formación lacaniana; en El Salvador tampoco porque hay mucha violencia y nos da miedo mandar a los analistas para allá, pero en todo lo demás prácticamente ya está.

La finalidad es formar en estos países una asociación que pertenezca a IPA y a FEPAL, lo cual requiere de ciertas condicio-

*Carmen Villoro.
Psicoanalista Titular en
función didáctica de la
Asociación Psicoanalítica
de Guadalajara

carmenvilloro@yahoo.com.mx

**Ivonne Ascencio.
Psicoanalista Titular en
función didáctica de la
Asociación Psicoanalítica
de Guadalajara

ivonneascencio@hotmail.com

nes. Normalmente una asociación se puede constituir cuando tienes tres analistas didactas formando el grupo, y ahorita en esas asociaciones no hay analistas didactas porque no se han formado. Entonces lo que hacemos es que mandamos analistas de FEPAL, didactas de FEPAL, a dar las clases, a dar los seminarios, la supervisión y los análisis, y comienzan a formar candidatos. ILAP envía a los analistas y también a los maestros; y están yendo y viniendo, hasta que van apareciendo los primero graduados de ILAP,

entonces nos podemos ir retirando nosotros. Hasta ahorita Panamá es un grupo de estudio que se formó con ILAP en un principio y en este momento ya están ellos solos; Quito está a punto de ser un grupo de estudio, al igual que Honduras, en donde vamos trabajando para que se forme un grupo de estudio de la IPA.

E: Entonces son grupos nuevos en esto, e ILAP está haciendo una función de pionero.

Olga: Sí, ILAP funda: hace las entrevistas, dice si acepta o no acepta a los candidatos. En ILAP tenemos una malla curricular. Tenemos todas las horas por seminario; IPA y FEPAL pagan los aviones para que los analistas vayan y vengan. Ahorita, en este momento, por la pandemia, no podemos mandar a los analistas a viajar, y la presidente de IPA, Virginia Hungar, permitió que, mientras durara la pandemia, fuera todo por Internet. ¿Qué va a pasar después? No sabemos, ¡ha cambiado todo tanto! Por lo pronto



Olga Varela

ahorita todo en ILAP se transformó en una educación a través de Internet.

E: Ya de por sí, en ILAP la formación era, en un alto porcentaje, virtual, ¿no?

Olga: Así es.

E: ¿Qué piensas tú de este medio?

Olga: Por lo pronto ha resultado. Ahorita están por graduarse varios candidatos. ¡Yo los veo tan bien formados! Y ellos se formaron por Internet, ¿sí?, entonces lo que hemos hecho es darle el apuntalamiento que el Internet no te da. Por ejemplo, los grupos de ILAP no tienen una asociación como tenemos los demás grupos, en donde hay una sede, con un presidente, etc., ellos no tienen eso. Entonces, para darles una cierta estabilidad, lo que hicimos fue que los analistas que van a dar clases van varios días, están allá con ellos, conviven y, cuando terminan, ellos siguen conviviendo, entonces se ha hecho una estructura que da estabilidad a los alumnos. Antes era

por países, y ahora los juntamos a todos en videoforos, etc. Son candidatos de ILAP que pertenecen también a OCAL, que es la organización de candidatos de América Latina, son candidatos de ahí, pero ellos dicen que ellos son de ILAP, ya no dicen: "Soy de Bolivia", son de ILAP. Eso suplió que no tuvieran casa, les dio una identidad. Ellos se ayudan mucho, conviven, estamos metidos en todo lo de Internet, y ahora tienen muchos seminarios juntos. Acaba de entrar Santa Cruz, Bolivia; acaba de entrar Guatemala y los otros candidatos los acogieron, les organizaron una bienvenida.

E: ¡Qué bonito! Es como que forman una comunidad, ¡ay, qué padre!

Olga: Así es.

E: Y se ve Olga, que disfrutas mucho ser Directora de ILAP. ¿Qué es lo que más has disfrutado?

Olga: Mira, ILAP es un trabajo muy lindo, pero de veras lindo. ¿Tú sabes lo que es ir a dar clases a gente que te ve todavía con avidez? Que sienten que les llevas la gran cosa. Es muy padre ver los ojos de ellos, te ven con los ojos bien abiertos, porque no tienen nada; son gente que quiere aprender; son países que no tienen libros de psicoanálisis; les mandamos libros, les mandamos copias. ¡Y ver el empeño que le pone cada uno! Por ejemplo, Nicaragua, son cuatro, son nada más cuatro, que están desde que empezamos a ir, que fue cuando se presentó el levantamiento, pero esos cuatro no han dejado su formación, han querido seguir, siguen ahí, tienen problemas con el dinero, tienen problemas para poder pagar, pero tienen tantas ganas de ser analistas que ese entusiasmo se le pega a todo el mundo, y es tan bonito, que todos los maestros quieren ir, todos se apuntan. Otros te dicen: "A mí no me has invitado, yo ya te dije que

yo iba". No te creas que es por el viaje, porque los viajes son lo más incómodo si vamos a hablar de viajes: te vas un jueves, estás ahí jueves, viernes, sábado y domingo, das clases, un seminario y el lunes te regresas, ¡son matadores los viajes!, pero todo el mundo se entusiasma en ir, entonces no es en sí el viaje, porque turismo no tienes tiempo de hacer; es que el entusiasmo de los muchachos se le pega a todo el que va. Es algo que nos tiene a todos encantados, de verdad que sí.

E: Y cuando dices todos, ¿a quiénes te refieres? ¿Quiénes conforman tu equipo?

Olga: Mira, tenemos varias direcciones. Cada dirección tiene un titular y un adjunto. La Dirección de Difusión, en la que está María Teresa Calabrese como titular, y Luz Marina Orejarena que es de Colombia; tenemos la Dirección de Formación, en la que están Estela Giardino y Nelson Rocha, que es brasileño; tenemos la de Investigación, que ahora se ha dedicado a ayudar a los chicos a sacar sus tesis para poder graduarse, y en esa de investigación están dos mujeres chilenas, una es Soledad Díaz y la otra es Ernestina Corvalá. Cada quien trabaja en su cancha y tenemos una junta mensual todos juntos, porque de esa manera, todos los de la junta directiva nos enteramos de lo que está haciendo el otro y, aunque no te toque, tú sabes lo que está haciendo cada uno, y nada te es extraño, nos juntamos una vez al mes, el domingo en la mañana, y vamos trabajando en conjunto. Y claro que, cuando hay congresos, o cuando hay encuentro de presidentes, vamos y ahí nos encontramos. Entonces yo veo que el entusiasmo es de todos. Hacemos juntas, y hablamos de los chicos y es muy fuerte. Además trabajar ahí es muy fuerte; yo sí creo que para mí es un trabajo que, mantenido por IPA y por FEPAL, es la mejor inversión que han hecho.

E: ¿Por qué fuerte, Olga? ¿Cuál ha sido el mayor reto?

Olga: El mayor reto, primero, es meterte al país. Nos toma bastante tiempo, porque no es tan fácil entrar, porque ellos tienen sus organizaciones. Entonces pasas un rato picando piedra, como quien dice. En Guatemala, que acaba de empezar, yo creo que tenemos fácil diez años yendo. Vamos, damos un seminario, volvemos, damos otro seminario, hasta que un día te abren la puerta. En Costa Rica tenemos ¡años! pero, como la mayoría ahí son lacanianos, traen el discurso de que para qué me voy a formar si ya soy analista. Hacerte local es el problema. Porque, al final de todo, somos extranjeros que llegamos allí a querer dar clases. Siempre abre el camino un contacto; un analista de FEPAL nos recomienda, y a través de ese contacto nos vamos metiendo hasta que nos aceptan como parte de la sociedad. Entonces ya empezamos a dar clases, conferencias. Es ya después de eso cuando podemos armar un grupo de estudio, que en general es con pocos analistas. Antes queríamos armarlos con diez, pero es imposible. Empezamos con tres, cuatro, cinco o seis analistas que tienen el mismo programa que llevamos todos. ILAP manda a un analista que va al lugar en donde está el grupo en formación, por ejemplo: un analista que va a Nicaragua; otro analista que va a Tegucigalpa, asiste una vez al mes, y se queda a hacer estos análisis intensivos. Y se va, digamos, una semana, y les da sesiones hasta tres veces diarias, y luego regresa, y así se van analizando. Lo mismo para las supervisiones: mandamos a un analista también de FEPAL que trabaja la supervisión, pero va al lugar de donde son ellos. Estos boletos los pagan FEPAL e IPA y los chicos pagan el hotel y los alimentos. Los análisis personales los paga cada quien.

Hemos querido ayudar un poco más porque, por ejemplo, con la pan-

demia, los pobres de Nicaragua están medio colapsados, y algunos de Tegucigalpa. Estamos viendo la posibilidad de apoyarlos un poquito más en lo que pasa la pandemia. Ellos se han mantenido siempre a través de sus trabajos, y hay chicos que trabajan en lo que sea con tal de ser analistas. Le meten muchas ganas y lo hacen.

E: Me parece que el factor humano te ha hecho aprender mucho, Olga.

Olga: Si, ha sido muy lindo, es volver a tener ciertas sensaciones y afectos que no tenías, porque tú y yo ya tenemos una asociación estabilizada, que sí está padre dar clases y todo, pero no es este encuentro, ¿me entiendes? Con ellos, fíjate, cuando fue el Congreso, creo que el de Chicago, fuimos varios del Consejo directivo de ILAP, y entonces Álvaro Nin, que es el Director adjunto, tomó unas fotos del Consejo y las subió al Facebook, porque tenemos una página de Face y, estando ahí, una de las chicas que fue al Congreso puso abajo: “¡Ah, ya llegaron!, ¿dónde están?” Me gustó mucho el comentario porque era como que somos parte de ellos, ¿no?, entonces preguntaron: ¿Dónde llegaron y dónde están?, te buscan, ¿no?, ellos se han sentido acogidos por el Consejo, es una cosa muy linda porque te están esperando para que les enseñes, estudian todo lo que les dejas, hacen todo lo que les dices, y también supervisan y sí, varios de ellos han tenido conflictos económicos, y siguen y siguen.

E: Pues ha sido una labor muy loable, Olga, muy bonita, muy humana, un puente para una participación mayor en FEPAL, en la Federación de Psicoanálisis de América Latina; queremos que llegues a la presidencia de esta federación, y me parece que tu trabajo en ILAP hace muy natural tu paso a la directiva de FEPAL. Pero vamos un poquito, Olga, con lo

que ha sido para ti, que eres una de las fundadoras y pioneras de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, iniciar en un pequeño grupo de estudios que ha ido creciendo hasta convertirse en una asociación muy participativa en forma internacional y contigo siempre a la cabeza. ¿Cómo ha sido para ti, Olga, que la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara haya podido entrar a estas organizaciones más amplias, a FEPAL, a IPA, y que ahora ya nuestra asociación pertenezca a estas agrupaciones que a la vez te han dado a ti la posibilidad de estar presente en estos proyectos internacionales?

Olga: Mira, el grupo de nosotros, la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, lo formó una argentina, Norah Gramajo, que viene de APA. Norah es una mujer con mucha fuerza, siempre nos empujó para estudiar; para Norah, el sueño era que APG perteneciera a la IPA y a FEPAL. Nos hizo hacer de todo, ya algún día contaremos las historias. Si teníamos que ir a supervisar a Monterrey, nos decía: "Se van a Monterrey"; si teníamos que ir a no sé dónde: "Se van para allá", por mucho tiempo peleamos porque nos aceptaran. Finalmente la APM nos aceptó y nos hizo un campito para que pudiéramos completar los estudios que teníamos y fue ahí donde nos pudimos recibir de analistas; después de eso, en aquel entonces la presidente era la Dra. Teresa Lartigue y, a varios de los que ya habíamos terminado, nos metió a un curso que tienen ellos de análisis didáctica para que fuéramos empezando a caminar; entonces, ya que éramos varios, y con todo esto hecho, hicimos una carta a IPA, vinieron, nos evaluaron y nos aprobaron. Cuando fuimos parte de IPA fue una emoción muy grande, fue en el Congreso de Praga, y luego solicitamos a FEPAL, y ya estando en IPA es mucho más fácil entrar a FEPAL. Yo siento que todos los que estudiamos con Norah y los que siguieron

compartíamos un anhelo: pertenecer a estas asociaciones; siempre sentimos que estar nosotros solos, por más que estudiáramos, nos iba a desaparecer; tenía que haber una identidad mucho más grande que Guadalajara, y así ha sido, yo creo que el hecho de pertenecer a IPA y FEPAL nos ha ayudado a crecer, ya tenemos muchos graduados de IPA, ¡y muy buenos analistas!, y se ha hecho grande la asociación, yo creo que sí tiene que ver con IPA y FEPAL, sí.

E: ¿Y cómo inicia tu participación, tu carrera en FEPAL?

Olga: Estuve un tiempo en COWAP también; en aquel entonces yo era representante de APM en COWAP; y luego, ya saliendo, me invitó Abel Fainstein a formar parte de ILAP como Directora de Difusión; luego ya como Directora General, y fíjate que yo me acuerdo que, cuando me llegó el nombramiento que me había dado Abel Fainstein, que dijo: "Mucho es por tu labor en el Grupo Guadalajara".

Ya entonces yo sentía que el Grupo Guadalajara era reconocido ¿no?, y la gente lo sabe. Norah lo empezó, luego ella se fue de vuelta a Buenos Aires, entonces yo seguí al frente de la formación, y Norah venía cada equis tiempo y luego dejó de venir, pero todo ese tiempo, la finalidad mía y del grupo era seguir empujando para que se cumpliera ese sueño de pertenecer. Me acuerdo mucho de que en los congresos internacionales te daban gafetes de color. Si eras miembro, era verde, si no eras miembro, rojo; y si no eras nadie, era dorado. En el tiempo en que nosotros no éramos nadie, íbamos a los congresos y nos daban dorado, y nos daba una risa que decíamos: "Las que no son, son dorado, y las que sí son, son rojo". Son tonterías, pero después, cuando sí te dan el que tú querías, se siente muy lindo, muy lindo ser parte

de una comunidad tan grande y ahora ver que varios de nuestra asociación pertenecen a diversos comités de IPA, que tenemos las opciones abiertas, y que muchos analistas tanto de Latinoamérica como europeos vienen a Guadalajara a los simposios, a dar clases; te abre muchas posibilidades pertenecer a IPA y a FEPAL. Lo hemos logrado.

E: Sí, la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara siempre ha tenido un ímpetu muy fuerte y eso es reconocido en toda América Latina y también en IPA: ha sido un grupo propositivo que ha apoyado en varias ocasiones la labor de FEPAL, por eso me parece muy natural tu candidatura a la presidencia de FEPAL. Recuerdo, por ejemplo, el Congreso de FEPAL que se realizó en el 2004, que a toda velocidad, cuando no había ya una locación —ahorita nos contarás la anécdota— se propuso que lo realizara Guadalajara, y en tres meses se armó un Congreso que todo mundo recuerda como muy bien realizado, muy alegre, con una calidad de excelencia y alto grado de profesionalismo. Ese fue uno de los eventos de FEPAL que apoyó Guadalajara; otro evento que recuerdo fue el del Comité de Comunidad y Cultura que se realizó en Guadalajara con el tema “Arte y Psicoanálisis”; otro fue el Congreso de Niños y Adolescentes, ¿te acuerdas?, de la Comisión de Niños y Adolescentes de FEPAL, entonces, de alguna manera, Guadalajara siempre ha estado muy interesado en apoyar las iniciativas de FEPAL y cuando lo ha podido hacer lo ha hecho con todo el impulso.



Olga Varela

Olga: Y sí, el primero que tú dices fue el que se iba a realizar en Venezuela. Serapio Marcano era el Presidente de FEPAL; se vino aquel lío en Venezuela de los cacerolazos, y que cada día estaba peor la situación, y la gente empezó a decir que no iba a Caracas al Congreso, y el Congreso ya estaba aquí; entonces nos pidieron al Grupo Guadalajara si podíamos hacerlo nosotros; claro que fue por mediación de Norah. Dijimos que sí. Faltaban tres meses para el Congreso, y sí se pudo hacer, además era mucha angustia porque, por lo mismo de que faltaba poquito, las inscripciones no estaban a lo máximo, todos estábamos angustiadísimos; me acuerdo que Álvaro Nin era el tesorero y dijo: “Mira, con que no se pierda mucho, con eso tenemos.” Al final no se perdió mucho y salió un Congreso maravilloso. El Gobierno del Estado nos apoyó, nos prestó camiones, el ballet folklórico, todo, salió muy muy lindo, pero sí, tuvimos tres meses para organizar el Congreso.

E: De todas estas experiencias, Olga,

¿qué te has traído a la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara? ¿Cómo es que este intercambio internacional de trato con gente de otras culturas, de otros países, con diferentes formas de ver el psicoanálisis, el mundo, ha impactado a tu grupo de origen?

Olga: Mira, eso también viene desde el tiempo de Norah, porque ya desde la época en que estudiábamos psicoanálisis con Norah había un intercambio con APA. APA nos recibía y teníamos clases durante un mes; yo llegué a tener veintidós seminarios en una semana; te recibían, te daban mucho. Norah tenía la teoría de que teníamos que tener un encuentro con lo diferente para que pudiéramos no hacernos simbióticos y acabar diciendo lo mismo, lo mismo, y sí me acuerdo que era distinto todo, me acuerdo que recién que empezamos hubo grandes cosas que costaba instalarse, pero poco a poco lo hicimos. El grupo tiene la costumbre de ir a todos los congresos a los que se pueda, y la teoría de ir a los congresos internacionales y es que, como en Guadalajara somos el único grupo de IPA y FEPAL, lo que teníamos que hacer era viajar o invitar gente de fuera para tener el encuentro con ese otro diferente y no darnos vueltas entre nosotros, ¿no? También los simposios siempre han estado llenos de gente de otros países y creo que eso nos ha dado la posibilidad de ver otros puntos de vista. Yo en lo personal, siempre iba para comparar qué tan atrasados o no estábamos, oía cosas nuevas, entonces veía que esas cosas nuevas no las teníamos y nos movíamos y las averiguábamos, yo siento que para no atascarse en lo mismo tenemos que ir a oír lo nuevo y luego buscarlo acá. En Guadalajara hacemos un simposio cada año en febrero al que invitamos gente de fuera, y luego, por junio, invitamos a un analista, nada más uno, que haga un seminario sobre

lo mejor de su obra; yo creo que eso ha servido mucho al grupo para estar abierto y eso nos ha dado la posibilidad de nunca cerrarse y aprender. Ahora que estuvimos en ILAP fue muy chistoso porque había gente que se comprometía a dar un seminario y si alguien cancelaba, y me daba mucha risa, luego, luego decían: "Diles a los de Guadalajara", porque les podíamos decir con dos días de anticipación y ellos decían: "¡Yo voy!", o sea, nunca fue conflicto encontrar a alguien que supliera, eso me gusta mucho del grupo, porque habla de su disponibilidad, es un grupo que siempre está dispuesto a ayudar.

Y ahora en ILAP yo me he fijado que no importa la nacionalidad. En el Consejo de ILAP somos de todas las nacionalidades de Latinoamérica: de Colombia, de Perú, de Brasil, etc., es muy lindo porque nos llevamos muy bien y las personas son muy lindas, muy trabajadoras, y te da la oportunidad de relacionarte y conocer gente que de otra manera no sería tan sencillo que se diera la relación. Es lindo porque escuchas otro pensar, otras situaciones en las que se vive. Escuchas y ellos te escuchan tu manera de pensar y eso abre mucho la cabeza. Siempre ha sido así en ILAP, que se compone de integrantes de todas las nacionalidades y es muy rico. A los alumnos de ILAP, de diferentes nacionalidades también, yo siempre les digo que tienen mucha suerte porque pueden elegir a cualquier analista o supervisor didacta que pertenezca a FEPAL, cosa que los alumnos que pertenecen a una asociación integrada a FEPAL no pueden, no tienen esa suerte. Los maestros que dan clases también son de varias asociaciones y cada uno lleva su pensamiento y su teoría y eso les da una formación muy rica. Les llega lo mejor de lo mejor de FEPAL, un ejemplo: se tiene que dar un seminario de Epistemología, y empezamos:

“¿Quién lo puede dar?” Y alguien del comité dice: “Yo tengo un amigo experto en eso, entonces se envía a alguien especializado en ese tema”, por eso los alumnos de ILAP han tenido acceso a los mejores analistas, los mejores profesores, es más, si el profesor es muy bueno, todos los del Comité nos metemos a la clase; una vez Janine Puget les brindó una conferencia a los de Nicaragua, cuando fue el tiempo del conflicto, de la protesta en el 2018, y ahí estábamos todos los del Comité escuchando la conferencia. Hay gente a la que hay que aprovechar cuando llega la oportunidad.

Y hay otra cosa, el carisma que se mueve en ILAP, los analistas están siempre dispuestos a dar. Es más, se enojan si no les dan clases, y ellos piden, es más, te reclaman si no les pides que den, entonces debe de haber algo por lo que la gente quiere y se entrega a ILAP.

E: ¿Podrás llevar este entusiasmo que tienes de ILAP a FEPAL? Qué significa para ti ser candidata de FEPAL?

Olga: Antes que otra cosa, yo lo veo con mucha responsabilidad. Pero yo me he divertido mucho porque cuento con un gran equipo, una lista de personas que integrarían mi comisión directiva, con quienes trabajaría en caso de ganar. Muy divertidos, muy inteligentes, muy buenos analistas. El primer día que nos reunimos fue muy impactante ver a muchas personas con tantas ideas y con ganas de trabajar, con esa inteligencia. Uno de ellos hizo un *flyer* para promocionar, a alguien más se le



Olga Varela

ocurría otra cosa. Es muy vigorizante estar acompañada de un grupo de personas tan comprometidas por hacer cosas buenas por y para FEPAL. Hemos tenido tres juntas hasta el día de hoy y me gusta mucho el equipo.

E: ¿Nos podrías decir los nombres de algunos de los que conforman tu plantilla?

Olga: Patricia Infante, de Colombia, en Comisión Fiscal; José Gallego, de APU, como Director de Sede; Susana Larios, de Guadalajara, como Secretaria General; Naly Durán de Mendoza, por la Comisión de Niños y Adolescentes; María Cecilia Pereira de Silva, de Brasil, en la Comisión Científica; Óscar Rey De Castro, de Perú, que sería Tesorero; María Teresa Calabrese, por Comunidad y Cultura; cada uno con su suplente; Katia Wagner, Directora de Publicaciones; Marta Bergagna por el Consejo Profesional.

De APG son suplentes, porque uno de los reglamentos de la IPA es que la Comisión Directiva no puede estar integrada por miembros de la misma asociación del candidato, con excepción de

la Secretaría; solo ese puesto puede ser ocupado por alguien de la misma asociación, en este caso sería Susana Larios de APG. Se hace otra mesa directiva de suplentes, en caso de que el titular llegara a renunciar. Hay Presidente suplente, Secretaria suplente.

E: Veo que te ha gustado mucho el equipo que se ha conformado, Olga, que has sentido un espíritu de trabajo; lo percibes como un grupo propositivo, inteligente, trabajador, capaz de lograr cosas buenas en beneficio de FEPAL.

Olga: Tienen mucho entusiasmo, y con entusiasmo se da el extra; he visto cómo en poco tiempo logran varias cosas, nos hemos juntado pocas veces y han trabajado mucho. Como este *flyer* que te comentaba, lo realizó Óscar Rey, de Perú, y le salió lindísimo y no tiene nada que ver con su puesto, pero por su compromiso lo hace. Yo creo, y en eso me he fijado, que la gente generosa logra mucho. Y he estado mucho tiempo trabajando en diferentes puestos para FEPAL, y en todos mis años me he encontrado con gente muy generosa, pero con otros que no lo son; hay mucha gente que no lo es y busca su interés antes que el de FEPAL. He tenido la suerte, en mis últimos años en ILAP, de contar con un equipo de trabajo muy generoso, muy trabajador; nuestras juntas son los domingos por la mañana, muy temprano, y nadie ha faltado, todos participan, con ganas. Lo mismo me he encontrado con este grupo de personas que se integrarían a mi equipo, en caso de ser seleccionada como Presidente de Fepal, personas dispuestas, trabajadoras. Silvia decía, Silvia Flechner, que los de ILAP tienen puesta la camiseta, entonces yo espero que mi equipo, en caso de que quedemos, se ponga también la camiseta de FEPAL. Creo que, si traes la camiseta, se pueden hacer grandes cosas, obviamente si le pones todas las ganas.

E: Pues qué bueno, Olga, que esto que has vivido en ILAP y que no es gratuito porque tú lo has generado y lo has impulsado, se replique ahora en FEPAL. ¿Hay este entusiasmo en tu persona? ¿Tienes el deseo de tomar esta bandera y volver a impulsar otro proyecto con pasión, como todo lo que has hecho en tu vida?

Olga: Fíjate que sí, y creo que no solo es mi deseo, también es deseo de la Comisión; decíamos un día que queremos que el psicoanálisis latinoamericano, que es muy importante, tanto teórica como clínicamente, se pueda conocer en todos los niveles y en todos lados, no solamente en Latinoamérica. Dar a conocer más a nuestros analistas de Latinoamérica. Hemos pensado en seguir unas líneas, como proponía Freud, que vayan de la clínica hacia la teoría. Y darle mucha fuerza a la clínica que ahí es donde nos podemos desviar. Ahora, por lo pronto, seguir haciendo *webinars*, juntas, porque no sabemos cuánto tiempo va a durar la pandemia, esto de no poder ver. Pero sí meterle mucho empeño a fomentar los escritos, a las publicaciones, a los seminarios. La pandemia nos enseñó la fuerza de lo virtual, por suerte, lo mediático. Es muy padre ser un analista de Brasil y poder dar un seminario que va a llegar hasta México, ¿me entiendes? Es conocer y tener una opción, tenemos una oferta enorme de analistas a los cuales podemos acceder. Es interesante que se abrió esa puerta, se fortaleció.

E: Olga, tú eres reconocida como una persona con mucha experiencia en la clínica, y sabemos que también está por salir un libro tuyo en el que compilas trabajos de muchos años. ¿Cómo te sientes con esto? Estas integrando tu pensamiento teórico, tu experiencia clínica y esta labor de transmisión del psicoanálisis a otras personas. Son tres aspectos

que pueden tener esta nueva manera de expresarse desde la Presidencia de FEPAL.

Olga: Hace mucho, una analista con quien me formé dijo que si los que se están formando se analizan y estudian con entusiasmo, van a tener pacientes entusiasmados con su propio análisis. Hace muchos años escuché eso y me dio por ahí. Yo creo que el entusiasmo se contagia, para mí eso es la transmisión: la curiosidad, el entusiasmo, el querer saber. Eso se ha dado mucho en el Grupo Guadalajara, tenemos muchísimos seminarios, la gente va a todo, en los congresos muchos miembros asisten, los chiquitos, los grandotes, todos. Creo que el entusiasmo que pones a tu formación será con el que lleves a cabo tu práctica, y así contagias a los demás. Eso veo en ILAP también: la gente es muy entusiasta, se emocionan. Un día armamos una mesa de discusión virtual y tuvimos 400 participantes. Al seminario que hacemos cada año de APG con los analistas de APU y Argentina, invitaba a los estudiantes de ILAP y no había vez que no estuvieran y me enternecía mucho que los de Nicaragua siempre estaban, los tres, en todo. Yo creo que para eso hay que tener mucho entusiasmo, que a pesar del am-

biente adverso del país, siga el interés y el ánimo por su formación.

E: ¿Es muy importante saber trabajar en equipo, Olga?

Olga: Es cierto, trabajar en equipo y querer apoyar, y eso también se logró en ILAP, somos de diferentes nacionalidades y nos conocimos ahí, y terminamos con una muy linda amistad. A uno de ellos, Nelson, le pedí que me recomendará a alguien que me apoyara con la traducción al portugués de la propuesta de mi candidatura a FEPAL; se lo envié y en cinco minutos me envió la traducción y le dije: "Nelson, no te tocaba a ti". Y él me respondió: "Es mi aportación para tu candidatura". Es gente linda, que trabaja sin pedir, sin quejarse, y eso habla de lo buenos analistas que son. No puedes ser buen analista si no eres generoso, no puedes serlo. Yo aprendí eso de Norah Gramajo, que primero tienes que ser generoso para luego poder ser buen analista y después la teoría. Si no, no te sale.

E: Qué bonita entrevista, Olga, te agradezco muchísimo. Ojalá sirva para dar a conocer no solo tu propósito sino también tu manera de sentir, tu pasión, tu corazón.